

San Pablo

Para leer el Nuevo Testamento



Centro Bíblico Verbo Divino

Padre Damián N30 -71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Barrio Las Casas Altas) • Quito - Ecuador

Telf.: (02) 320-2406

E-mail: cursos@verbodivino-ecu.org; ventas@verbodivino-ecu.org
[http:// www.verbodivino-ecu.org](http://www.verbodivino-ecu.org)

Apdo.: 17-03-252

© Centro Bíblico Verbo Divino, Quito (Ecuador)

Ilustración: César Ayala Torres

Diseño y diagramación: Pop Design

Impresión: Nueva Imprenta Don Bosco

ISBN: 978-9978-979-50-1

La vida de Pablo

Quemos introducirnos en la vida de Pablo de Tarso y aprender del testimonio de este gran apóstol. San Pablo nos enseñará el camino que nos lleva a la experiencia profunda de Cristo: su vida, su muerte y resurrección.

Veremos a Pablo de joven como un judío practicante; luego conoceremos como fue su conversión a Jesús; a partir de los cuarenta años será un incansable misionero y después de los cincuenta años un gran organizador de comunidades.

1. El judío Pablo

Pablo nació en una familia judía en la diáspora (dispersión de los judíos por el mundo) y se crió según la Ley y las “tradiciones”. La mayor preocupación de los judíos de la diáspora era la observancia de la Ley de Dios. Por eso, luchaban contra las leyes romanas que les impedían el cumplimiento de la Ley de Dios; por ejemplo dar culto al emperador, trabajar el día sábado, prestar servicio militar. Así, se mantenían “separa-



dos” del resto de los pueblos (Es 9,1-2; 10,11) y, por esta razón, eran perseguidos (Hech 18,2).

Tuvo una formación académica superior y fue miembro activo de la comunidad judía. Probablemente, su familia lo preparó para hacerse cargo de la fábrica de tiendas de su padre. Tenía un futuro brillante.

Su ideal fue seguir la tradición de sus padres que ponía el acento en la observancia de la Ley, (Hech 22,3), y por eso llegó a perseguir a los cristianos (Hech 26,9-11). Esta

observancia ya no dejaba espacio al Dios gratuito, y se olvidaba de la misericordia (Mt 9,13).

Pablo se conmovió ante el testimonio del martirio de Esteban, muerto a pedradas. Seguramente Esteban y Pablo se conocieron. La conversión de Esteban debió cuestionar a Pablo, sobre todo cuando Esteban, en el momento de su muerte, llegó a ver la gloria de Dios, es decir, alcanzó la santidad y la justicia por un camino diverso al de la Ley, que tanto se esforzaba por cumplir Pablo.

2. El cristiano Pablo

A los veinte y ocho años de edad, Pablo tenía mucho poder y prestigio en la comunidad judía y dirigía la persecución contra los primeros cristianos. En su camino a Damasco (Hech 9,1-2) se le aparece una luz, Pablo cae y oye una voz: “*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*” (Hech 9,4). Pablo perseguía a la comunidad de los cristianos, pero Jesús al preguntarle: “*¿Por qué me persigues?*” se identifica con la comunidad perseguida y desapueba al perseguidor. Así, de ahora en adelante la vida de Pablo se dividirá en la vida que tuvo “antes” de conocer a Cristo y “después”.



Dios no le pidió permiso a Pablo, entró en él y lo derribó (Hech 9,4). Una luz envolvió a Pablo y lo dejó ciego tres días, que simbolizan los tres días de oscuridad y muerte que anteceden a la

resurrección, y el líder Pablo tiene que ser conducido por la mano de sus dirigidos. Su nacimiento a Cristo fue de manera forzada y por eso Pablo dice: *“Jesús se apareció a mí, que soy un aborto”* (1Cor 15,8). También dice *“fui alcanzado por Cristo”* (Fil 3,12), como si lo hubiera atrapado y derribado con un lazo.

“Me amó y se entregó por mí” (Gál 2,20): Pablo descubre a Jesús como el siervo de Yavé, que se entregó a sí mismo por amor y para restablecer la justicia y la libertad. *“...han sido liberados no con un rescate material de oro ni de plata ...han sido rescatados por la sangre preciosa del Cordero”* (1Pe 1,18-19).

“Completo en mi carne, lo que falta a los sufrimientos de Cristo” (Col 1,24): Al igual que Jesús, Pablo entrega su vida a sus hermanos y hermanas. Soporta luchas y persecuciones, viajes y cansancios (2Cor 11,23-27), sufre con los que sufren (2Cor 11,29).

“Cuando me siento débil, entonces soy fuerte” (2Cor 12,10): Pablo experimentó en su vida lo que Jesús decía: *“sin mí no pueden hacer nada”* (Jn 15,5). A pesar de sus limitaciones, Pablo sentía dentro de sí una poderosa energía (Col 1,29) que le ayudaba en sus luchas y en su cami-



nar. Por eso, insistía a las comunidades que tomaran conciencia *“de ese poder que actuaba en ellos, a través de la fe”* (Ef 1,17-20). Solo así tendrían fuerza suficiente para llegar hasta el fin en la lucha contra los poderes de la muerte que matan la vida.

“Nada nos podrá separar del amor de Dios” (Rom 8,35): Esta seguridad de Pablo es la fuente de su resistencia que alimenta su vida. *“Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?”* (Rom 8,31). Pablo es libre y por estar libre de todo, se hace esclavo de todos (1Cor 9-19).

PREGUNTAS

- ¿Cómo es nuestra experiencia con Dios?
- Narro mi experiencia de conversión.

3. Pablo es un misionero incansable

Este tercer periodo de la vida de Pablo está marcado por tres grandes viajes misioneros que realizó a lo largo de trece años por las ciudades del imperio.

Pablo siempre fue acompañado en sus viajes por amigos: Bernabé y Juan Marcos (Hech 13,3-5), Silas (Hech 15,36-40), Timoteo (Hech 15,1-3), Lucas, el matrimonio Priscila y Aquila (Hech 18,18) y muchos otros compañeros (Hech 19,22; 20,4-5).

Algunas compañeras y compañeros aparecen como amigos íntimos y solidarios en las crisis y dificultades, como Bernabé (Hech 9,27; 11,25-26), Lidia, coordinadora de la comunidad de Filipos (Hech 16,14-15), Priscila y Aquila (Hech 18,2-18), la diaconisa Febe (Rom 16,1-2), Timoteo, que era de Listra, donde Pablo



fue apedreado y socorrido por la comunidad (Hech 14,19-20). Pablo le quería como a un hijo (Fil 2,19-22) los dos se solidarizaban en la vivencia del Evangelio y en el servicio al pueblo.

Uno de sus mayores problemas durante los viajes era el sustento. Cuando llegaba a un lugar buscaba un taller para poder conseguir un trabajito y ganar un poco de plata, pues él decía: “¡Quién no trabaja que no coma!” (2Tes 3,10). “...trabaje con mis propias

manos para conseguir lo necesario para mí y para mis compañeros” (Hech 20,34).

PREGUNTAS

- ¿Con qué personas realizo mi misión?
- Cuente alguna experiencia de misión.

4. El perseguido por causa de Cristo



Al final del tercer viaje Pablo se reúne en la casa de Santiago con los presbíteros y les contó lo que Dios había realizado por su intermedio entre los paganos. Ellos por su parte le comunicaron a Pablo que muchos judíos habían abrazado la fe en Judea pero que seguían la Ley de Moisés y que han oído que Pablo anima a los judíos para que se aparten de Moisés y que no circunden a sus hijos y vivan según las tradiciones judías.

Pablo sabe que le esperan problemas con estos judíos celosos de la Ley. En efecto, a los siete días los judíos descubren a Pablo en el templo y lo quieren matar igual que lo habían hecho con Esteban veinticinco años atrás.

Pablo permanece dos años en la cárcel de Cesarea y es trasladado a Roma donde permanece encarcelado dos años más. No sabemos nada del final de su vida (leer los capítulos 22 al 26 de Hechos).

Pablo con su testimonio nos indica donde encontraba la luz y la fuerza necesaria para salir adelante en el trabajo de las comunidades. *“Nos vienen pruebas de toda clase, pero no nos desanimamos. Andamos con graves preocupaciones, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aplastados. Por todas partes llevamos en nuestra persona la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nosotros...”* (2Cor 4,8-14).



5. El amor a Cristo

Una seguridad acompañó a Pablo: *“¡Sé en quien puse mi confianza!”* (2Tim 1,12). A veces era una seguridad oscura *“pues caminamos por la fe sin ver todavía”* (2Cor 5,7). Pero apoyado en ella tuvo el coraje de enfrentar la muerte, sabiendo que Jesús ya venció a la muerte. *“Estoy seguro de que ni la muerte ni la vida... podrán apartarnos del amor de Dios, que encontramos en Cristo Jesús”* (Rom 8,38-39).



Pablo supo ser fiel a Cristo y corresponder a su gracia. Su vida fue una vida de oración y de acción de gracias. A pesar de su grandeza tuvo límites y fallas que nunca negó: *“Cuando me siento débil, entonces soy fuerte”* (2Cor 12,10). *“Por la gracia de Dios soy lo que soy y su bondad para conmigo no fue inútil”* (1Cor 15,10). *“Cristo es mi vida, y de la misma muerte saco provecho. Pero, si la vida en este cuerpo me permite aún un trabajo provechoso, ya no sé qué escoger. Estoy apretado por los dos lados. Por una parte siento gran deseo de partir y estar con Cristo, lo que sería sin duda mucho mejor. Pero a ustedes les es más provechoso que yo permanezca en esta vida”* (Fil 1,21-24).

PREGUNTA

- ¿Qué problemas y obstáculos encontramos en nuestro compromiso evangelizador?

6. El servicio al Evangelio

En el tiempo de Pablo la gran mayoría de la gente eran esclavos, pobres, pasaban necesidad,

trabajaban con sus propias manos. Un esclavo jamás podría llegar a ser ciudadano libre ni po-

dría realizar el sueño de tener una vida tranquila de estudio y meditación sin necesidad de trabajar con sus propias manos.

Rehúso todas las posibilidades que le ofrecía el estilo de vida de los poderosos griegos y romanos y optó exactamente por lo que ellos consideraban indigno de un ciudadano libre y respetable: “trabajar con las propias manos”; para así poder anunciar el Evangelio gratis (1Cor 9,18), no ser un peso para la comunidad (1Tes 2,9), y poder llevar el Evangelio a los más pobres de la sociedad.

Pablo se humilló entre los humillados, así lo escribe con un poco

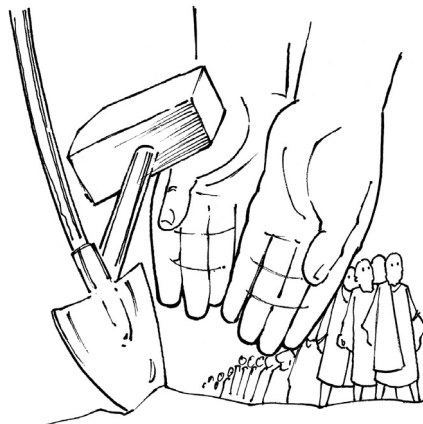


de ironía a los Corintios: “*Mi pecado, ¿no sería de haberme rebajado para que ustedes se elevarán, o de entregarles el mensaje del Evangelio sin cobrarles nada?*” (2Cor 11,7).

7. El amor al trabajo

“Tengan empeño en vivir sin perturbar a otros, ocuparse cada uno de sus propios asuntos, y trabajar con sus propias manos como se lo hemos mandado. Al observar estas reglas, ustedes serán estimados por los de fuera, y no dependerán de nadie” (1Tes 4,11-12).

Este es uno de los primeros textos de Pablo y lo escribe mientras trabajaba con sus “propias



manos” en el taller de Aquila (Hech 18,3). Veamos su nueva propuesta:

“...ocuparse cada uno de sus propios asuntos”. Antes el pueblo vivía mirando el ideal de vida de unos pocos afortunados que quedaba fuera de sus “propios asuntos”, ahora debe apartar sus ojos de este sueño irreal y mirarse a sí mismo, a su propia condición de vida.

“...trabajar con sus propias manos”. Antes el trabajo manual se consideraba contrario al sueño de los privilegiados y del pueblo influido por la propaganda, y contrario a la vida digna, ahora Pablo propone como ideal trabajar con las propias manos, pues en lugar de ser una señal de esclavitud y un motivo de vergüenza pasa a ser la fuente de vida honrada, a los ojos del pueblo trabajador de las comunidades y a los ojos de los extraños.

“...no dependerán de nadie”. Trabajaba día y noche para vivir sin depender de los demás (1Tes 2,9). Era un trabajo duro y



cansado (1Cor 4,12), le fatigaban las horas extras (2Cor 6,5), y aún así, pasaba necesidad (2Cor 11,9), sin dinero para comprar comida, ropa ni medicinas (2Cor 11,27; 6,10). Solo una vez recibió ayuda solidaria de la comunidad de Filipo (Fil 4,15), pero sí pedía dinero para los demás (1Cor 16,1-4).

PREGUNTA

- ¿Qué nos enseña el testimonio de Pablo?
- ¿A qué nos comprometemos?

Todos somos hermanos

Después de conocer algo de la vida de Pablo vamos a profundizar en su pensamiento, sus actitudes y su comportamiento. Para ello, tomaremos algunos textos de sus cartas.

La carta a Filemón nos enseña a relacionarnos con nuestros semejantes como auténticos hermanos y a vivir la fraternidad.

Vivimos en una sociedad marcada, por el temor, la agresividad, el engaño, el dominio de unos sobre otros, la indiferencia, la competencia desleal. Parece no ha-



ber lugar para la solidaridad, el diálogo o las tareas comunes. Tomando en cuenta esta realidad intentaremos redescubrir la fuerza de la propuesta que Pablo le hace a Filemón para vivir en fraternidad.

1. Fraternidad y esclavitud en la época de Pablo

Yo soy un esclavo aquí, en Roma o en cualquier otro rincón del imperio, no soy considerado persona, porque nací de una madre es-

clava, porque no soy ciudadano romano, ni tuve dinero para comprar mi libertad.



Mis padres fueron libres, ¡personas! Pero cuando mi pueblo se rebeló contra Roma, vinieron los soldados, aplastaron la revuelta y mucha gente fue atrapada y sometida a esclavitud. Los llevaron a Corinto, y los vendieron en la



plaza pública. Mi padre fue comprado por un terrateniente que lo llevó al campo a trabajar. A mi madre la compró una persona de Colosas para que se dedique al servicio de la casa. Yo apenas tenía dos meses en el vientre de mi madre.

Ahora, soy adulto pero no puedo contraer matrimonio, ni mis hijos son mis hijos sino que le pertenecen al amo. Mi vida está en manos del dueño.

Se han creado algunas leyes para ablandar un poco nuestra situación. Por ejemplo me han contado que si nuestros dueños nos abandonan de viejos, también ellos son castigados. Y algo mejor, tenemos la posibilidad de algún día llegar a ser libres. En la casa del frente vivía un esclavo, que un pariente suyo reclamó su libertad ante la justicia. Conozco otros casos, en que al morir el amo, en su testamento expresa su voluntad que uno o más esclavos suyos queden libres.

En el caso de mi amigo Onésimo, el esclavo, llegó a ser libre por un pedido de Pablo. Pero ahora Filemón, que siempre admiró a su esclavo lo trata muy bien y el antiguo esclavo participa como un miembro más de la familia en la mesa de Filemón.

2. Lectura de: carta a Filemón

En esta pequeña carta, Pablo lanza un reto a Filemón: fundar un nuevo estilo de relaciones en su casa y en su comunidad, basado en el amor activo y efectivo, es decir en la fraternidad.

PREGUNTA

- ¿Qué tema trata esta carta?
- ¿Quiénes son los protagonistas de esta carta y qué hace cada uno?
- ¿Cuál es el pedido de Pablo a Filemón?
- ¿Cuál es la base para iniciar un nuevo modo de relacionarse con los otros?



3. Estudio del texto

En esta carta, Pablo trata un tema central para la sociedad romana: la esclavitud. Desde su fe en Jesús da su punto de vista sobre como deben ser las relaciones entre amo y esclavo. Es el caso concreto de Filemón y Onésimo.

Además esta carta de Pablo nos muestra su personalidad cariño-

sa, afectiva y apasionada. ¡es una persona que vive intensamente el amor!

a. *Los protagonistas*

Fijémonos en los personajes que aparecen en el texto y el tipo de relaciones personales y sociales que tienen.

- **Filemón:** Es una persona adinerada, que posee esclavos o al menos tenía uno. Presta su casa para que se reúna la comunidad y es animador de ella. Se destaca por su testimonio de fe y solidaridad con la comunidad. Pablo tiene un buen criterio sobre Filemón. Tiene una “deuda” con Pablo (contraída por el bautismo o conversión a Cristo).

Es el jefe de la casa, que reproduce una organización patriarcal, donde las mujeres, servidores y otros no cuentan en la toma de decisiones. ¡“Yo mando aquí”, serían las palabras de Filemón! Por esta



misma estructura mantiene relaciones de dominación sobre los esclavos.

- **Pablo:** Es apóstol de Cristo Jesús. Parece que fue él quien bautizó a Filemón y por ello Pablo tiene una deuda y autoridad sobre él.
- **Onésimo:** Es útil. La palabra Onésimo significa eso, útil. Parece que se ha escapado de la casa de su amo Filemón, provocándole pérdidas económicas. Pablo lo llama a Onésimo “hijo de mis entrañas”.
- **Cristo:** Es el que ha dado un nuevo sentido a la vida de Filemón. Es quien mantiene y construye el amor-caridad-solidaridad en las comunidades.

b. El pedido de Pablo a Filemón

Filemón, por su fe en Cristo, es el “benefactor” de la comunidad, es respetado y admirado por Pablo que, tiene la confianza de pedirle un cuartito para su próxima visita. Filemón mantiene con los miembros de la comunidad cristiana relaciones de fraternidad. Sin embargo, Onésimo queda excluido de las relaciones fraternas. Y tal vez era normal en aquella sociedad.

Hoy, también, muchas personas ven normal que la persona de servicio doméstico sea excluida del buen trato, pues el buen trato parece un derecho solo para los de mi grupo.

Pablo quiere conseguir que Onésimo sea nuevamente recibido en la casa de Filemón, no bajo las relaciones amo-esclavo, sino inaugurando unas nuevas relaciones personales y sociales fundadas en la misma fe en Cristo Jesús, que incluye la fraternidad para los esclavos, los débiles y los excluidos.

c. La novedad del amor

La gran novedad está en que Pablo descubre una nueva expresión del amor y pide que Filemón trate a Onésimo como hermano amado. Incluso, dice que lo reciba como si fuera él mismo. ¡Un reto fuerte a la fe de Filemón!

Pablo anuncia la caída de un régimen esclavista basado en la dominación. Y proponen nuevas relaciones de asociación y de servicio recíproco entre iguales y libres. Esto es ¡solidaridad!.



Lo inhumano no está en hacer tal o cual trabajo, sino en el espíritu que lo sustenta. Se trata de vivir en la dominación que trae esclavitud, temor e injusticia o vivir en el servicio recíproco que trae libertad, amor y justicia.

d. Mensaje para hoy

En la vida diaria, en las relaciones familiares y de vecindad, vivamos de forma distinta a la mayoría; seamos amables y mantengamos siempre una actitud participativa y fraterna.

En el trabajo, cultivemos relaciones horizontales y de mutua colaboración, para hacer de nuestros lugares de trabajo



espacios donde las horas que pasamos sean de creatividad, dialogo y responsabilidad.

Superemos las relaciones de amo-esclavo, sustituyéndolas por relaciones de mutua responsabilidad, de justicia y de trabajo.

En la Iglesia y comunidades debemos ser testimonio de que es posible construir nuevas relaciones sociales cimentadas en el amor y la solidaridad.

4. Celebración

Se busca un símbolo de trato fraterno, de corresponsabilidad y solidaridad, (comida, herramientas, tierra, agua, algún producto de trabajo compartido, dinero), reflexione sobre su significado, sobre las dificultades y obstáculos que nos impiden vivir la fraternidad en la vida diaria.

Se hace una oración de acción de gracias, por nuestro trato fraterno, otro grupo haga una de perdón por nuestra falta de fraternidad y solidaridad, y otro grupo una de petición de fe y fuerza para construir una comunidad fraterna y solidaria.

Alrededor de la Biblia o algún otro símbolo de la presencia de

Dios, ubicado en medio del lugar, una persona de cada grupo presentar el símbolo, explicar su significado y leer su oración.

Cantamos y rezamos el Padre Nuestro.



La fe de Pablo en Jesucristo

La vida de Pablo siempre estuvo motivada y guiada por su fe en Jesucristo. En este tema vamos a pro-

fundizar en la fe de Pablo como ejemplo y testimonio para motivar y enriquecer nuestra fe cristiana.

1. El sentido de la fe



En las cartas de Pablo la fe es la apertura incondicional del hombre al anuncio del Evangelio. *“Con la Ley nadie llega a ser justo a los ojos de Dios; la cosa es cierta, pues el justo vivirá por la fe...”* (Gál 3,11-14).

- **El bautismo:** La fe se concretiza en el bautismo (Rom 6,1-11). Según Pablo el significado del bautismo es el mismo que el contenido del Evangelio: *“Por el bautismo hemos sido sepultados con Cristo quedando vinculados a su muerte, para*

que así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por el poder del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva” (Rom 6,4). Por el bautismo el cristiano queda incorporado a Cristo y, al mismo tiempo, a la comunidad cristiana. Su fe ya no es una fe individual sino una fe comunitaria.

- **La justificación:** Por el bautismo la comunidad cristiana obtiene la justificación prometida por Dios en el Antiguo Testamento. Según Pablo la justificación es la sintonía perfecta del ser humano con el proyecto establecido por Dios (Rom 8,29).
- **La Iglesia:** El conjunto de los justificados, que participa en la vitalidad de Cristo como Señor forma la Iglesia. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo (1Cor 12-14). Cristo vive en la Iglesia, la vitaliza a través de su Espíritu. Este Espíritu genera actitudes especiales (carismas). Estos dones tienen un único origen -Cristo- y una única finalidad, la funcionali-



dad de la Iglesia. A través de la Iglesia la vitalidad de Cristo, el proyecto salvador de Dios se proyecta hacia el mundo entero.

- **La plenitud cristiana:** Pablo habla de la plena realización del proyecto de Dios en el futuro pero no precisa el tiempo, reconociendo que él no lo conoce (1Cor 15,24-28).

2. Lectura de: 2Cor 11,16-27; Gál 6,17



Leemos el texto y contestamos con ayuda del dibujo.

PREGUNTAS

- ¿Qué motiva a Pablo para actuar como lo hace?

3. Estudio del texto

Este pasaje nos muestra un conflicto entre Pablo y algunos de la comunidad de Corinto. La primera carta que les envió, nos ayuda a entender el problema. La comunidad, estaba dividida (1Cor 1,10-12; 3,1-5); había marginación y falta de solidaridad entre sabios e ignorantes, esclavos y libres, judíos y griegos, ricos y pobres.

Una minoría de sabios, poderosos y nobles dividía a la comuni-

dad e imponían su propia fe, la sabiduría del mundo y la de los hombres, atacando y rechazando la fe de Pablo y así rechazaban a la sabiduría de Dios, que se solidariza con los ignorantes y débiles (1Cor 1,20-26).

a. Pablo es capaz de soportar

Los que atacan a Pablo han ganado terreno y lo han ofendido gravemente. Ahora, él tiene que defender su fe.



Los corintios, que siempre se creyeron inteligentes, se han portado como tontos al permitir que los engañen y los dominen con tanta prepotencia, apartándoles de la senda la fe verdadera. Parecería que les agradara que abusaran de ellos, y que les ofendiera el trato respetuoso y solidario de Pablo (2Cor 12,13.16-18).

Los adversarios de Pablo, que eran judeocristianos, presumían de ser israelitas sin mancha y pertenecientes al Pueblo de Dios, habían logrado controlar a la comunidad. Pablo responde que también él es hebreo, israelita e hijo de Abraham. Además pretendían presentarse como apóstoles de Cristo, y eso Pablo, no lo puede permitir; no acepta

igualarse a ellos, sino que afirma su superioridad y dice: “Más que ellos lo soy yo”.

Los enemigos de Pablo presumían de: discursos brillantes, carismas extraordinarios, prestigio personal, glorías, éxitos en la misión y recomendaciones. Pablo como garantía y prueba de su fe, muestra sólo las “fatigas y trabajos” que ha tenido que soportar y sufrir por el Evangelio.

La lista de contratiempos y calamidades que Pablo presenta es impresionante: persecución, prisión, castigo, tortura, naufragios, peligros en los viajes, amenazas por parte de judíos, de paganos y hasta de cristianos (“falsos hermanos”), ayunos forzosos, sed, frío, desnudez...

b. Las motivaciones de Pablo

El verdadero orgullo de la fe del apóstol no está en presumir de las propias cualidades y méritos humanos, sino en sus trabajos y fatigas, flaquezas y debilidades (2Cor 11,30), sabiendo que así se identifica con Jesús Crucificado (Cor 4,10; 13,4), y así se manifiesta la fuerza de Dios. Esta es la fe que Pablo quiso anunciar a lo largo de su misión evangélica.

zadora, y que motivó su propia vida. Esa fe rechazaron sus adversarios al pretender anular la obra del apóstol (2Cor 11,4; Gál 1,6-9).

c. Lo que Pablo ha aprendido

Para terminar, la lista de sus numerosas fatigas, Pablo menciona algo que ha aprendido a lo largo de su vida misionera y de su fidelidad a Cristo: “Además... pesa sobre mí la preocupación por todas las Iglesias. ¿Quién vacila que yo no vacile con él? ¿Quién tropieza sin que un fuego me devore?” Lo que ha aprendido es que la fe en Cristo es un camino de solidaridad, de preocupación por todos, un camino de identificación con Jesús de Nazaret, que vivió y murió para todos, en especial para los más débiles.



d. Mensaje para hoy

Ojalá el compromiso claro, definido y apasionado de Pablo nos ayude a definir y clarificar nuestras opciones cristianas.



Pablo está totalmente poseído por el Espíritu de Cristo resucitado. Él mismo dirá: *“Estoy crucificado con Cristo, ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí. Ahora en mi vida terrena, vivo creyendo en el hijo de Dios que me amó y se entregó por mí. No quiero hacer estéril la gracia de Dios”* (Gál 2,19-21). Este testimonio claro y definido de

TEMA 3

Pablo nos lleva a preguntarnos por aquello que nos mueve y por la claridad de nuestras opciones.

Si nuestro compromiso es flojo, si nos invade el miedo e inseguridad, ¿no será que el espíritu de Cristo resucitado se está apagando en nosotros?

4. Celebración

Hacer una lista de los obstáculos, fatigas, trabajos y sufrimientos que tenemos que enfrentar y superar, en nuestra sociedad, en la Iglesia, en la comunidad, y en la familia, para ser verdaderos testigos de Cristo.

Colocamos un cuadro, un crucifijo, la Biblia, o algún otro símbolo

de la presencia de Jesús entre nosotros. Podemos rodearlo de flores, cirio, o una vela.

Leemos lo que hemos reflexionado y escrito. Hacemos un breve momento de silencio, y cantamos: Si vienes conmigo y alientas mi fe.

Los pobres y la Iglesia

La opción por los pobres es criterio para discernir nuestra fidelidad al seguimiento de Cristo. Pablo nos enseña a valorizar a los dé-

biles y despreciados de la sociedad siguiendo el modo de actuar de Dios que los elige para confundir a los sabios y poderosos.

1. Los excluidos

Al interior de nuestros hogares, en las calles de nuestras ciudades, pueblos, y aldeas, al recorrer los campos y cinturones de pobreza, los rostros de los pobres se nos cruzan, y nos hablan de una cruda realidad, en nuestro país, algunos o muchos son excluidos, marginados y privados de sus derechos básicos como personas y como ciudadanos.

Pero, ¿quién es el excluido? ¿Por qué se volvió excluido? ¿De qué se le excluyó? ¿Qué hizo para ser excluido? ¿Cómo y de qué vive el excluido?... estas y otras preguntas trataremos de abordar y dar



una explicación para despertar nuestra conciencia y actuar pues nos hemos acostumbrado a convivir con o como excluidos, y nos parece normal esta realidad, en la que negamos a algunas personas los derechos y obligaciones que le corresponden ya sea por ser ciudadano o simplemente por su dignidad humana. En muchos lugares, incluso se les desaparece borrándolos de las estadísticas, impidiendo cualquier clase de atención o ayuda, condenándolos a una muerte lenta.

Actualmente la comunión y solidaridad entre los seres humanos



están amenazadas por la nueva cultura adveniente que privilegia el sistema único de mercado y de ganancia, excluye a una gran parte de la población mundial de los beneficios que han traído los avances tecnológicos, y pone en grave riesgo el equilibrio ecológico.

2. Lectura de: 1Cor 1,26-31

Luego de leer en alta voz el texto, se pide que se repita la lectura y las personas buscarán en su Biblia las palabras: *llamó, elegido, escogido, vocación, llamados, avergonzar, rebajar, confundir.*

PREGUNTAS

- ¿Para qué escoge o llama Dios a lo necio, lo débil, a la gente común o despreciable?



3. Estudio del texto

a. *El conflicto*

La comunidad de Corinto estaba formada por personas provenientes de distintos grupos y clases sociales, desde nobles griegos y romanos hasta esclavos y libertos; la gran mayoría eran pobres y trabajadores.

Una minoría de sabios, poderosos y nobles, (1Cor 1,26) había logrado controlar a la comunidad, y dividirla según los mismos valores con que la sociedad griega y romana estaba dividida, por el poder económico, la educación y la cultura, la raza y la nobleza. Es decir, según lo que Pablo llama: la sabiduría del mundo (1Cor 1,20), la de los hombres, (1Cor 1,25), la de los poderosos.

b. *La elección de Dios*

Esta situación era la principal preocupación de Pablo, pues comienza su carta hablando de ella (1Cor 1,10). Pero el Apóstol no es neutral, sino que toma partido según la misma opción de Dios, manifestada en Jesucristo (1Cor 1,17-25). Él es un Mesías, rey, no como los reyes griegos y romanos, sino crucificado, débil,



necesitado, asesinado en cruz como un bandido, que salva a los que creen en Él y viven como Él lo hizo.

Esto es escandaloso para los judíos, que pedían milagros y no esperaban que Dios viniera como un pobre. Es una locura para los griegos, que buscaban la verdad entre razonamientos y filosofía y no creían que la verdad surgiría entre los pobres.

Pablo muestra que la misma comunidad de Corinto, es la prueba de la elección solidaria de Dios. Pues, entre los elegidos hay pocos sabios, poderosos y nobles. Pero también nos da a entender que la Iglesia, conformada por aquellos que creen y viven su vida como Jesús es el signo de la Ver-

dad en medio del mundo, y que su misión es la de ser centro de la solidaridad de Dios, en especial con los débiles.

c. La fuente de nuestra alegría

Pablo denuncia como falsos los valores de la sociedad griega y romana. El poder, la fama, el prestigio, el lujo y la riqueza llevan a las personas a la perdición, y no deben ser el motivo de su orgullo ni el fundamento de la sociedad y la comunidad. La razón del orgullo y felicidad de los que quieren ser parte de la comunidad de los elegidos de Dios, debe ser Jesucristo y su vida solidaria.

d. Mensaje para hoy

No podemos dejarnos convenir por la sociedad que privilegia a los que pueden producir y tienen para consumir, y abandona a los que no pueden trabajar o valerse por sí mismos.

Las oraciones, las devociones, las peregrinaciones, la eucaristía y las limosnas nos lleva-



rán a ser más sensibles con los hermanos necesitados y ser más solidarios.

Pablo nos cuestiona hoy e invita a la comunidad a recordar que somos hermanos, miembros de un solo cuerpo, donde Cristo es la cabeza y que todos los que son excluidos o marginados o no tienen posibilidades son el rostro de Cristo crucificado por nuestras mismas acciones. Es hora de hacer algo concreto por ellos.

4. Celebración

Reflexionemos, ¿quiénes son los más necesitados en nuestra comunidad?

Nos comprometemos a realizar una acción de solidaridad con ellos.

Escribo una petición de perdón a Dios por las veces que hemos excluido o marginado a alguien de nuestra comunidad.

Creamos un ambiente de oración. Un representante de cada grupo proclamamos en voz alta el compromiso y hacemos peticiones de perdón. Cantamos: Amar y preparamos algunas cosas para compartir con los pobres de la comunidad.



TEMA 5

La solidaridad y el trabajo

San Pablo nos va a mostrar con su vida cuál es el verdadero camino de la solidaridad. Esforcémonos para que con el testimonio del Apóstol to-

memos consciencia del valor de la solidaridad y del trabajo y descubramos los problemas y las soluciones para ser fieles a nuestro maestro y salvador Jesucristo.

1. El trabajo solidario

Cuando se habla sobre el trabajo, casi todos dicen algo parecido: “no hay trabajo”, “el sueldo no alcanza”, “todo esta muy caro”, “no me pagan lo suficiente”. Vemos que al hablar sobre el trabajo también tenemos que hablar sobre dinero, economía y siempre aparecerá el tema de la pobreza.

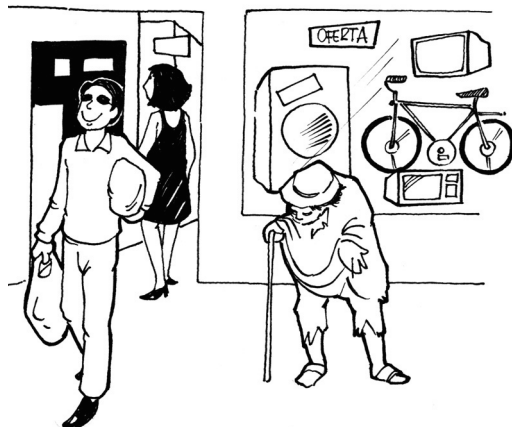
La falta de trabajo, de vida digna y la pobreza, es producida por el estilo de relaciones económicas, que ha impuesto la sociedad y su cultura actual; y que se parece mucho al que tuvieron que en-



frentar las primeras comunidades cristianas, en el mundo greco-romano durante el primer siglo. Hoy nuestra realidad también

nos presenta problemas que debemos enfrentar en nuestra misión de construir el Reino de Dios. En los textos que estudiaremos, San Pablo, les recuerda a los tesalonicenses su propia vida de trabajador entre ellos, y les recomienda que hagan lo mismo, que trabajen con sus propias manos.

El trabajo en la vida y en la enseñanza de Pablo, no fue casual, sino una opción fundamental de solidaridad, y de fe, en medio de una sociedad y una cultura que tenía su propia forma de pensar



y organizar el trabajo. Es una opción que también sirve para los cristianos de hoy.

2. Lectura de: 1Tes 2,9-10; 4,9-12

San Pablo en su primera Carta a los Tesalonicenses, nos da a entender que la solidaridad es propia de los cristianos. Esto nos lo enseña con su propia vida.

Leamos estos textos y escuchemos atentamente. Si fuera necesario lo leemos otra vez. Meditemos un momento y respondamos a las siguientes preguntas:

PREGUNTAS

- ¿Qué nos llamó la atención del texto?
- ¿Por qué Pablo anuncia el Evangelio y trabaja al mismo tiempo?
- ¿Cómo podría el trabajo ayudar a progresar en el amor mutuo?

3. Estudio del texto

El trabajo era algo muy importante para Pablo, para ganarse la vida, y como gesto de solidaridad con los trabajadores.

Los poderosos romanos y griegos pensaban que trabajar con las propias manos era cosa de esclavos, habían convertido el trabajo en una pesada cruz impuesta a los débiles, ignorantes y rechazados. La sociedad romana había organizado el trabajo como un sistema de explotación y de dependencia de los trabajadores con respecto a los patronos. Era una sociedad que repudiaba las relaciones fraternas y solidarias, pues para poder acumular riqueza, lujo y prestigio, era necesario que unos se aprovecharan de otros.

a. Pablo es un apóstol solidario (1Tes 2,9-10)

A Tesalónica llegaban muchos caminos importantes para el comercio, tanto por tierra como por mar. Por eso, y por su industria de teñido de telas, en la ciudad había mucha riqueza, pero también mucha pobreza. Cuando Pablo llegó a la ciudad predicó el evangelio entre los trabajadores, artesanos, esclavos, y con ellos funda la comunidad.



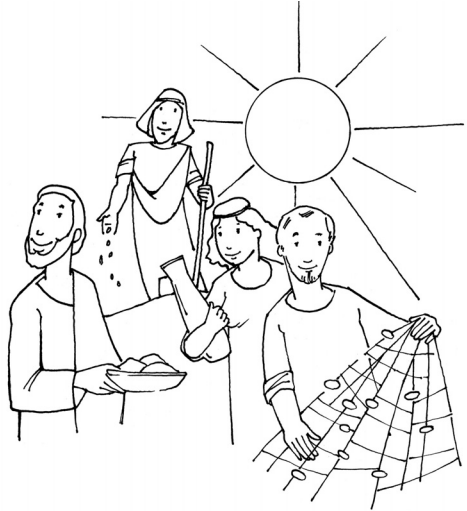
- *Para no ser una carga*

Cuando estuvo entre ellos, trabajó día y noche para no ser una carga. No se aprovechó de ellos, sino que se comportó como hombre bueno y correcto, como un santo, es decir un verdadero cristiano.

Tanto Jesús como Pablo no realizaron su misión con bonitos y sabios discursos, sino solidarizándose con los débiles, cargando la misma cruz, por eso Pablo, y los que actúan según la Voluntad de Dios, trabajan con sus manos hasta cansarse; han hecho de su propia vida un testimonio de la solidaridad de Dios.

- *Para no depender de nadie*

Pablo, sabe que esta situación es contraria al plan de Dios, y no quiere que sus comunidades sean el reflejo de la sociedad romana, sino el fermento de algo nuevo, por eso les invita a progresar en el amor mutuo, mediante un estilo de trabajo que no signifique enriquecer a los que no trabajan con sus propias manos. Les propone no depender de nadie y no someter a nadie, pero eso es posible si toda la comunidad es solidaria.



- b. Pablo es un trabajador solidario (1Tes 4,9-12)**

Pablo, no necesitaba trabajar, pues era de familia pudiente; pero rechazó ese poder y prestigio, para hacerse misionero. Como misionero tenía el derecho, de cobrar, o de recibir una colaboración por sus enseñanzas, o de ser profesor particular de familias ricas; pero también eso lo rechazó y se dedicó a trabajar con sus propias manos, tal como lo hacían los pobres y los esclavos. Tal como lo había hecho Jesús de Nazaret.

Los sabios griegos eran ambulantes, en eso se parecían al misionero Pablo, pero ellos

buscaban poder, prestigio, y gloria, y no trabajaban con sus propias manos. Pablo también rechaza ese estilo de vida y de sabiduría, y acepta sólo la de Jesús.

- c. El Evangelio de la solidaridad (2Tes 3,7-10)**

Pablo ayuda a la Iglesia a comprender que ella es la continuadora de la misión del Hijo de Dios, y que en ella se debe vivir la hermandad y la solidaridad con las víctimas de los que destruyen el proyecto de Dios, que quiere que todos tengan vida y que la vivamos como hermanos, hijos de un mismo Padre (cf. Jn 10,10). Así, la Iglesia sería verdadero signo, sacramento y anticipo del Reino de Dios.

Pablo no elabora grandes teorías y discursos en contra del poder opresor romano, no organiza revoluciones. Hace algo mucho más efectivo: ataca las raíces mismas del imperio y su sociedad de pecado. Vivió de la forma que el imperio odiaba, como pobre entre los pobres, como trabajador entre los trabajadores, vivió la solidaridad, y enseñó que ella es el camino, la verdad y la vida, porque la verdadera solidaridad es Jesús.

Al enseñar la verdad, Pablo destruye las ideas de los poderosos y muestra que su estilo de vida es falso. Nos enseña a ser verdaderos seguidores de Jesús y a ser verdadera Iglesia.



d. Mensaje para hoy

Decidirse por un estilo de vida. Las propagandas en radio, televisión, periódicos, calles, intentan convencernos que ser persona es ser rico, famoso, delgado, alto, blanco, elegante, a la moda, exitoso, de-



rochador, inteligente, sexi, deseable; y para eso, hay que trabajar acumular más y más dinero para poder comprar y comprar.

El cristiano verdadero que vive en comunidad, debe rechazar ese estilo de vida y decidirse por el de Jesús. Eso nos lo enseña Pablo con sus palabras y su vida.

El trabajo no es un medio de acumulación, sino un gesto de solidaridad. Dios nos ha dado la capacidad de trabajar para

poder hacer más hermoso el mundo que nos dio a todos, para que terminemos lo que Él empezó. Esa es nuestra misión. No debemos ver al trabajo como un medio de acumula-

ción a costa de la vida de los demás, sino una manera muy importante de solidaridad para construir juntos pequeños y grandes proyectos de vida para todos.

4. Celebración



Busquemos unos cinco o seis símbolos de los trabajos realizados. Los colocamos en el centro del lugar donde estamos reunidos. Compartimos el significado de los símbolos del trabajo.

Escribimos algunos compromisos que podamos cumplir, como gestos de solidaridad con los trabajadores.

Cantamos: En el taller de Nazaret. Rezamos el Padre Nuestro.

TEMA 6

La Eucaristía, fracción del Pan

La Eucaristía o fracción del Pan es la celebración del memorial que Cristo celebró en la Última Cena. Los cristianos celebramos el Día del Señor y alimentamos nuestra vida cristia-

na en la participación activa de nuestras celebraciones comunitarias. Por ello, queremos aprovechar el testimonio y la experiencia de San Pablo para profundizar el sentido de esta celebración.

1. Esto es mi Cuerpo

A partir de la vida de las primeras comunidades cristianas, que nos ha transmitido el Nuevo Testamento, en especial las cartas paulinas, el sentido de la Eucaristía se ha enriquecido de varias maneras: con una dimensión cristológica (presencia real de Cristo); dimensión pascual (actualización del misterio); dimensión escatológica (signo y anticipo de la paz y unidad definitiva); dimensión eclesial (signo de solidaridad); y la dimensión ético moral (compromiso serio y permanente con el Señor y con los hermanos).





Con este tema trataremos sobre las dos últimas dimensiones. Pues al entender a la Eucaristía como “comida compartida” y “acto comunitario”, ella es el sacramento de la vida compartida,

que expresa y produce la solidaridad con la vida que llevó Jesús y la solidaridad también entre los creyentes que participan del mismo sacramento.

Para Pablo, la Eucaristía es la exigencia más fuerte de fraternidad y de comunión eclesial. Por eso, amonesta duramente a los Corintios, pues han convertido sus reuniones comunitarias en verdaderas “antieucaristías”.

La Eucaristía es participar todos del mismo pan, es compartir la misma mesa. La Eucaristía es sentarse todos al lado de todos, sin fijarse en categorías y evitar que los pobres sean discriminados (1Cor 11,20-22). En cambio en Corinto, cada uno come de lo suyo, y organiza la fracción del pan de acuerdo a sus intereses, sin esperar a que lleguen el resto de hermanos.

2. Lectura de: 1Cor 11,17-34

Pablo plantea volver al espíritu original de la Cena del Señor, tanto para la comunidad de los Corintios, como para nosotros, hoy.

PREGUNTAS

- ¿Cuál es la denuncia que hace Pablo a la comunidad de Corinto?
- ¿Qué significa discernir el Cuerpo del Señor?
- ¿Qué aconseja Pablo a la comunidad?

3. Estudio del texto

Pablo invita a los Corintios a volver a la opción de Cristo: dar la vida y llegar hasta el sacrificio por las personas más necesitadas. También, insiste en que se practiquen las relaciones de fraternidad, respeto e igualdad, propias de una comunidad cristiana.

a. La denuncia de Pablo (1Cor 11,17-22)



Pablo ha recibido noticias del comportamiento de la comunidad. Los esclavos o libertos son marginados en las comidas: En la celebración, mientras unos pasan hambre, otros están satisfechos y ebrios. Esto hace que la Cena no sea Santa, ya que al despreciar a los pobres se desprecia a Cristo y no se manifiesta el amor a su persona y a su sacrificio.

La comunidad cristiana al acoger a muchas personas pobres, las dignifica, les devuelve el honor y la dignidad. “De-

preciarlas, es quitarles su honor, es decir: Ustedes “son nada”. Por eso, el culto de los corintios está más mal que bien, ya que ni siquiera se dan cuenta de su pecado y al no darse cuenta no hacen nada por cambiar.

El culto vacío de los corintios es un reflejo de la sociedad romana y no una celebración de la fraternidad y solidaridad.

b. El recuerdo de la Cena del Señor (1Cor 11,23-26)

Pablo dice que esta “Cena no es válida”, y ve la urgencia de recordarles el origen de la Cena del Señor. (11,23-26).

Primero: Reconocer a Jesús como “El Señor”, es reconocerlo como el único Señor, frente a la soberanía del César. El comportamiento de la comunidad depende de quien sea “Su Señor”: Jesús y su pro-



puesta o el César y la suya, la persona y el proyecto de Jesús o el emperador y su proyecto.

Segundo: Pan y vino son símbolos de entrega y compromiso. Jesús en su persona hace realidad un nuevo acto salvífico, reinterpreta el sentido simbólico-salvífico del pan y del vino. Su “cuerpo que será partido”, sacrificado, asesinado, por fidelidad y amor. Por eso, si no hay amor en la Cena, esta pierde su sentido original, porque el amor exige justicia y verdadera comunión con los hermanos y hermanas.



c. Discernir el cuerpo del Señor (1Cor 11,27-32)

Pablo invita a los corintios a “no participar de manera indigna” de la Cena del Señor, es decir sin “discernir el cuerpo”. Esto significa sin entender a la comunidad como el cuerpo de Cristo, sin reconocerse como un solo cuerpo. Solamente la cena es comunitaria, es comida compartida porque se comparte la vida.

Quien no es sensible al dolor, a las necesidades de los hermanos y hermanas más pobres, quien desprecia a los demás, participa del asesinato del Señor, “será culpado del

cuerpo y la sangre del Señor”, “come y bebe su propio castigo”. La Cena es una oportunidad para el compromiso. La Cena es para quienes se comprometen con la justicia, para quienes se esfuerzan por volver a la solidaridad. La Cena es la comida de la familia solidaria, que nos hace solidarios con el Señor y con los hermanos y hermanas.

d. El consejo de Pablo (1Cor 11,33-34)

La propuesta de Pablo es compartir la comida, quienes tienen posibilidades deben acoger a quienes no tienen. Si no tienen la capacidad de compartir, entonces, que no ostenten, “que coman en sus casas”. Así, se pondrán a salvo del juicio y no harán sentir

mal a sus hermanos y hermanas más pobres. Pablo nos invita a ser una comunidad igualitaria, en la que cada uno se entregue, se preocupe por todos, como un solo Cuerpo. El Cuerpo es uno, y todos los miembros son solidarios unos con otros.

c. Mensaje para hoy

La Eucaristía es la comida compartida. Estamos invitados a compartir la misma comida compartiendo la vida entre nosotros junto con Jesús, que nos enseñó a vivir en amor y solidaridad.

Vivir la solidaridad al estilo de Jesús, comprometiendo nuestra vida con los excluidos y excluidas, para que nadie

pase hambre en nuestras iglesias - comunidades.

Procurar que con nuestras actitudes no despreciemos a las demás personas.

La Eucaristía nos debe ayudar a identificarnos con la vida de Jesús: hacer lo que él hizo y vivir como él vivió. Lo fundamental de la eucaristía es la experiencia de vida que se expresa en el símbolo. Y esa experiencia es el amor a los demás, como Jesús se entregó por todos hasta la muerte.

La Eucaristía es un sacramento comunitario de la iglesia, porque en ella Cristo se entrega para que la comunidad continúe esta entrega de salvación en el servicio a los hermanos.



PREGUNTAS

- ¿Cómo se manifiesta la justicia en nuestras comunidades o grupos?
- ¿Nuestras celebraciones hacen verdadera memoria de la Cena del Señor?
- ¿Nuestras comunidades o grupos pueden llamarse Cuerpo de Jesús?

4. Celebración comunitaria

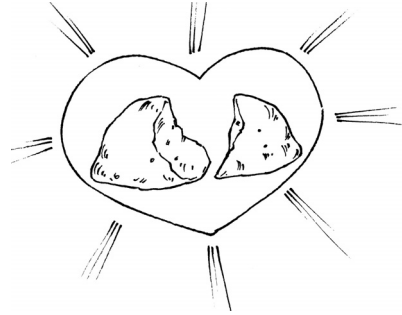
(Te puedes reunir con otras personas de tu grupo o iglesia y preparar una celebración de la Fracción del Pan Comunitaria con las indicaciones que siguen).

Nombrar unas cuantas personas que organicen la comida.

En el centro del salón se coloca una mesa bien adornada con flores y otros símbolos como lo hacemos normalmente para las comidas de fiesta en nuestras casas y colocamos las sillas alrededor.

Cantamos: Iglesia Peregrina.

Las personas van colocando ordenadamente lo que han traído para compartir mientras dicen un compromiso para vivir la solidaridad. En un lugar especial de la mesa se coloca un pan grande y una copa llena de vino para



compartir en forma de comida fraterna.

Todos de pie alrededor de la mesa.

Se lee: 1Cor 11,23-26.

Se reparte entre todos el pan, luego se comparte la comida y finalmente el vino, mientras el animador resalta la fraternidad, unión y alegría al compartir la comida como hermanos.

Bendición final.

Índice

Tema 1: <i>La vida de Pablo</i>	3
1. El judío Pablo	3
2. El cristiano Pablo	4
3. Pablo es un misionero incansable	6
4. El perseguido por causa de Cristo	7
5. El amor a Cristo	8
6. El servicio al Evangelio	9
7. El amor al trabajo	9
Tema 2: <i>Todos somos hermanos</i>	11
1. Fraternidad y esclavitud en la época de Pablo	11
2. Lectura de: carta a Filemón.....	13
3. Estudio del texto	13
4. Celebración	16
Tema 3: <i>La fe de Pablo en Jesucristo</i>	17
1. El sentido de la fe	17
2. Lectura de: 2Cor 11,16-27; Gál 6,17	19
3. Estudio del texto	19
4. Celebración	22
Tema 4: <i>Los pobres y la Iglesia</i>	23
1. Los excluidos.....	23
2. Lectura de: 1Cor 1,26-31	24
3. Estudio del texto	25
4. Celebración	26
Tema 5: <i>La solidaridad y el trabajo</i>	28
1. El trabajo solidario	28
2. Lectura de: 1Tes 2,9-10; 4,9-12	29
3. Estudio del texto	30
4. Celebración	33
Tema 6: <i>La Eucaristía, fracción del Pan</i>	34
1. Esto es mi Cuerpo	34
2. Lectura de: 1Cor 11,17-34	35
3. Estudio del texto	36
4. Celebración comunitaria	39
Índice	40